



**12/02/2003 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO DE PORTUGAL**

**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE PORTUGAL, JOSE MANUEL DURAO BARROSO**

Madrid, 12-02-2003

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Mucho gusto en saludarles.

Quiero dar la bienvenida a mi amigo el Primer Ministro de Portugal, José Manuel Durao Barroso. Es un placer tenerle aquí. Quiero decirles que no hace falta que yo ponga mucho énfasis en lo que significan unas relaciones verdaderamente estrechas y que en este momento funcionan perfectamente entre Portugal y España. Por lo tanto, los contactos que tienen los distintos miembros de nuestros Gobiernos y los contactos que tenemos permanentemente José Manuel Durao y yo avalan un trabajo en conjunto, una identidad de criterios, entre Portugal y España que es extraordinariamente positivo. Yo quiero, desde luego, agradecer al Primer Ministro de Portugal todo lo que es su contribución a que esta relación entre España y Portugal sea extraordinariamente satisfactoria y provechosa.

En segundo lugar, nosotros tenemos también un intercambio permanente de opiniones en relación con lo que significan, en especial, las cuestiones europeas. Ha sido así en torno a las cuestiones de la ampliación de la Unión Europea, es así también en orden a los trabajos de la Convención y deseamos que sea así también respecto a los trabajos de la próxima Conferencia Intergubernamental. Espero y deseo que en el ámbito europeo podamos llegar también a conclusiones positivas con el trabajo conjunto de ambos.

Quiero decirles a ustedes que estamos, evidentemente, en permanente contacto con el Gobierno portugués y yo estoy personalmente en contacto permanente con José Manuel Durao, como demuestra esta reunión de hoy en orden a la situación internacional y en orden a la crisis motivada por el incumplimiento por el régimen de Irak de las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Sobre eso quiero decirles que, en mi opinión --y yo estoy convencido de que también en la opinión de José Manuel--, existe una clara identidad de criterios entre el Gobierno portugués y el Gobierno español. Nosotros trabajamos decididamente por la paz y por la seguridad en el mundo; sabemos evidentemente que la paz no se consigue por sí sola, que la seguridad es un fundamento esencial de la paz y que no hay paz real bajo

amenazas de ningún tipo, sino que la paz tiene que estar bajo la garantía de una seguridad en el mundo y de una seguridad para todos.

Deseamos que se respete la legalidad y deseamos, por lo tanto, que se respeten las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, todas. Sabemos que estamos ante una situación que tiene su origen en los años 90-91, cuando se produce la crisis del Golfo con motivo de la invasión de Kuwait, y sabemos que la Resolución 1.441, que nosotros respaldamos, ha sido votada por unanimidad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ha sido avalada por la Unión Europea y ha sido avalada también por los diecinueve miembros que formamos parte de la Alianza Atlántica.

Por lo tanto, nosotros estamos al amparo de las Resoluciones del Consejo de Seguridad y lo que queremos es que se respete en todo caso la legalidad, que se respeten las Resoluciones del Consejo de Seguridad.

Sabemos que para eso los inspectores son un medio, que no son unos detectives, sino que tienen que verificar que el proceso de desarme al que está obligado el régimen iraquí se ha cumplido. Efectivamente, hay ejemplos de procesos de desarme en el mundo, como he manifestado en los últimos días, en países como Sudáfrica, como Kazajstán, como Bielorrusia, en donde la voluntad de sus gobernantes, en cooperación con la Comunidad Internacional, ha dado lugar al desarme.

Desgraciadamente, hasta ahora los inspectores han verificado que no es necesario que existan más inspectores, que no es necesario que existan más elementos a su disposición, sino que lo que es necesario es lo que no se da, que es una cooperación activa y una voluntad activa por parte del régimen iraquí.

Nosotros, por lo tanto, estamos de acuerdo en que nuestras obligaciones y responsabilidades son salvaguardar la legalidad internacional sobre la base del desarme al que viene obligado el régimen de Irak por las Resoluciones del Consejo de Seguridad.

Desde ese punto de vista, estamos convencidos también de que en el mundo actual la paz del mundo, la seguridad del mundo, viene amenazada, primero, por lo que significa la existencia del terrorismo, las actitudes y grupos terroristas, como se demostró en muchas ocasiones, como nosotros, los españoles, sabemos, por desgracia, con mucha intensidad y como se demostró trágicamente en el mundo a partir del 11 de septiembre.

Sabemos que hay un riesgo real, que es que armas de destrucción masiva sean puestas a disposición de grupos terroristas. Insisto una vez más, ese riesgo existe y ante ese riesgo no se puede mirar hacia otro lado si queremos hablar seriamente de paz y de seguridad, y queremos salvaguardar la paz y la seguridad en el mundo. Ése es un riesgo que existe y, por lo tanto, es un riesgo que, desde el punto de vista de lo que tengan que hacer la legalidad internacional, las Naciones Unidas y todos los integrantes de la Comunidad Internacional, tenemos que salir al paso de él.

Por último, tanto Portugal como España deseamos que se siga trabajando en el ámbito del Consejo de Seguridad, deseamos fervientemente que se pueda llegar a conclusiones en virtud de las cuales el régimen iraquí cumpliera con sus obligaciones internacionales sin necesidad de una intervención y deseamos, naturalmente, que se produzca en su

momento una Resolución nueva, una Resolución más, por decirlo de esa manera, del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En eso trabajamos, por eso estamos trabajando intensamente, y espero y deseo vehementemente que podamos encontrar éxito en nuestra tarea al servicio de la paz y de la seguridad en el mundo.

Ésta es una posición que creo que compartimos portugueses y españoles, el Gobierno de España y el Gobierno de Portugal, como es conocido, y que yo les traslado a ustedes. Antes de ponernos brevemente a su disposición, yo le doy la palabra con mucho gusto a mi amigo José Manuel Durao.

Sr. Durao Barroso.- Muchas gracias. En primer lugar, querría agradecer esta oportunidad. Me gustaría decir que es realmente un placer para mí estar hoy aquí con José María Aznar, Presidente del Gobierno de España, y, además, un amigo muy cercano.

Como acaba de decir el Presidente del Gobierno de España, hemos tenido oportunidad de hablar de varios asuntos, vamos a seguir después de esta conferencia de prensa e incluso durante la cena vamos a tratar otros asuntos. Sin embargo, me gustaría decir que Portugal mantiene esta relación muy fluida, muy fácil, muy natural, con España por todas las razones conocidas, y que se desarrollan adecuadamente la cuestión bilateral, cuestión que intentamos siempre resolver con el mejor ánimo de cooperación y de amistad; las cuestiones europeas, sobre las cuales queremos mantener una concertación porque pensamos porque es muy importante el futuro institucional de Europa, y también las grandes cuestiones de nivel internacional, principalmente esta crisis de Irak.

A este respecto, tiene para mí especial interés hablar con José María Aznar, porque España, además, actualmente es miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Por eso es interesante recoger su opinión y también conocer algunas de sus iniciativas. Las líneas generales ya han sido enunciadas por el Presidente del Gobierno español y yo estoy totalmente de acuerdo.

¿Qué quiere Portugal? ¿Qué quiere el Gobierno portugués? Queremos que se cumpla el Derecho Internacional. ¿Quién está violando el Derecho Internacional? El régimen iraquí. Esta situación debe terminar y es bueno para la Comunidad Internacional que cesen las violaciones del Derecho Internacional. Obviamente, todos deseamos que sea por medios pacíficos, por medios diplomáticos, y en ese sentido debemos continuar luchando; pero, cuidado, sólo con una posición de firmeza se conseguirá por parte del régimen iraquí alguna cooperación. Si no mantuviésemos la posición de firmeza, que es la ahora adoptada por las Naciones Unidas, principalmente tras la aprobación por unanimidad de la Resolución 1.441, el régimen iraquí ni siquiera habría dicho que sí a los inspectores de las Naciones Unidas que están en Irak.

Por eso hemos de mantener la posición de firmeza, de presión, sobre el régimen iraquí, esperando su cooperación completa con las Naciones Unidas para evitar aquello que nadie de buena fe, nadie, puede desear, que es la guerra. Creemos y deseamos una solución por la vía diplomática, por la vía política, y sólo puede conseguirse con firmeza, porque de hecho existe un peligro, un peligro real, que es el peligro de los vínculos entre regímenes que promueven armas de destrucción masiva, como es el caso del régimen de Sadam Husein, y redes terroristas internacionales. Esto no es una abstracción, ni es una amenaza simplemente teórica. El terrorismo existe, como lo

vimos el 11 de septiembre y como también lo vimos en Indonesia, en Africa y en otras partes del mundo todos los días.

Es con una posición de firmeza y es garantizando la seguridad como se consigue la paz. Ésa es nuestra esperanza y es en ese sentido en el que el Gobierno portugués hace sus esfuerzos, desarrolla su acción, en el ámbito de la Unión Europea y en el ámbito, obviamente, también de la OTAN. Esperamos que los problemas recientemente surgidos en el seno de la OTAN puedan ser sobrepassados.

Pensamos que con esa posición se puede garantizar la paz y hacer respetar el Derecho Internacional. Sabemos que a veces es más fácil seguir otro camino, es más fácil no hacer nada, salvo que no hacer nada no es una opción. En política tenemos que pensar siempre cuál es la alternativa y, si la Comunidad Internacional ante el régimen de Sadam Husein no hiciera nada y dijera "bueno, puede continuar fabricando armas de destrucción masiva", eso sería la mayor ayuda que podamos dar al terrorismo internacional. Ningún terrorista diría "gracias", ningún terrorista diría que estaba dispuesto ahora a cooperar con las Naciones Unidas, con la OTAN o con nuestros países; por el contrario, verían eso como una señal de debilidad, verían eso como una señal de renuncia. Por eso creo que hemos de actuar con una posición de firmeza, que podemos hacer respetar el Derecho Internacional y, así, garantizar la seguridad y la paz internacional.

Ésta es nuestra línea y la línea que defendemos en el seno de la Unión Europea y también en el seno de la OTAN. Me encuentro muy satisfecho al comprobar que es la línea que existe aquí claramente en España y, además, es la señal de que estamos, de hecho, en el buen camino.

P.- Señor Primer Ministro de Portugal, le quería preguntar si Portugal, al vincularse nítidamente a uno de los bloques que han formado en Europa al lado de países grandes como España, Inglaterra o Italia, no corre el peligro de quedar diluido, es decir, sin un espacio cierto y sin grandes posibilidades de una intervención, podríamos decir, más fuerte o más original.

Al Presidente del Gobierno de España le quería preguntar si, después de la conversación, con el contacto, con el Canciller Schröder y después también de los contactos con el Primer Ministro de Portugal, ve que hay posibilidades de llegar a una posición más común, más cercana, de Alemania y Francia, que mantienen una posición distinta de Portugal y España en Europa.

Sr. Durao.- Quiero, en primer lugar, decir que el Gobierno portugués piensa con su propia cabeza. Tenemos una idea, tenemos una línea en cuanto a los temas europeos y a los temas trasatlánticos. La postura de Portugal y de este Gobierno, como digo, y prácticamente de todos los Gobiernos democráticos en Portugal desde que tenemos democracia en Portugal, fue siempre la de defender la construcción y la unión de Europa, pero que la construcción europea no se haga a costa de la relación trasatlántica. Sería un error grave para Europa, y tengo la seguridad de que sería contra los intereses de Portugal, el que Europa fuese en un sentido y Estados Unidos fuesen en otro sentido.

Por eso es por lo que firmé una declaración conjunta con otros siete Jefes de Gobierno en la que se dice que Europa y Estados Unidos deben permanecer unidos. Creo que ése

es el interés de Europa y que es el interés portugués como país trasatlántico, como país euroatlántico.

Portugal tiene dos fronteras: una, con España y la otra, con el Océano Atlántico, y nos interesa mantener una buena cooperación entre estos dos espacios: el espacio europeo y el espacio norteamericano. Por ello fue orientado solamente por el interés nacional, obviamente teniendo como horizonte los grandes objetivos de la paz y del Derecho Internacional, por lo que el Gobierno portugués adoptó la posición que es conocida.

No estamos en la búsqueda de una tener postura original ni de ningún protagonismo; lo que nos interesa aquí es que este problema se resuelva de acuerdo a los intereses más profundos de Europa y de Portugal, porque, insisto, a Europa le interesa que Europa no se separe en estos asuntos de su aliado norteamericano. Muchas veces me sorprende ver a algunas personas más preocupadas con Estados Unidos que con Irak, con el régimen dictatorial que fomenta el terrorismo, que no respeta las Resoluciones de las Naciones Unidas. La presión debe ejercerse sobre Irak y no sobre nuestro aliado y amigo norteamericano.

Presidente.- Por la parte que me corresponde, yo quiero decir que estoy totalmente de acuerdo con lo que acaba de decir el Primer Ministro José Manuel Durao, absolutamente de acuerdo. No estamos ante una cuestión, en mi opinión, ni de protagonismos nacionales ni de ninguna otra cosa. No deberíamos estar ante una cuestión de oportunismo electoral. Con la seguridad no se debe jugar electoralmente, no se debe cambiar seguridad por votos. Eso, al final, se acaba pagando y justamente los caminos de la paz significan los caminos de garantizar la seguridad y el respeto a la legalidad internacional.

Si alguien piensa que el mejor mensaje que se le puede enviar para resolver pacíficamente esta situación a un régimen como el de Irak o a otros regímenes es que la impunidad es retribuida, que da lo mismo hacer cualquier cosa porque las Resoluciones del Consejo de Seguridad no se van a respetar, que la legalidad internacional no se respeta; si alguien piensa que el mundo va a ser más seguro y con más paz al margen de la Ley, yo creo, sinceramente, que se equivoca y que comete un grave error.

Me parece que, desde el punto de vista de la responsabilidad política, las cosas hay que mirarlas en ese sentido y no hacer de ellas banderas electorales porque, sin duda, estamos hablando de lo que significa la seguridad. Y a mí, sinceramente, no me gusta que se juegue con la seguridad en el mundo, ni que nadie juegue con la seguridad, ni de los españoles, ni de los portugueses, ni de todos aquellos que queremos el respeto de los derechos humanos, la libertad, la democracia y la legalidad internacional.

Dicho eso, y vuelvo a reiterarlo, nosotros nos movemos estrictamente en el cumplimiento de la Resolución 1.441 del Consejo de Seguridad, estrictamente en el marco de las declaraciones aprobadas por la Unión Europea y estrictamente en el marco de los compromisos asumidos por la Alianza Atlántica. En todos esos compromisos nosotros estamos juntos y de todos esos compromisos, evidentemente, nosotros respondemos.

A mí me gustaría que lo que significan posiciones en este momento que pueden tener puntos de vista distintos convergieran en el sentido de decir "no es eso lo relevante, lo

relevante es que se cumpla lo estipulado y lo exigido por la Comunidad Internacional". Espero y deseo que se hagan los mayores esfuerzos para que eso sea así, como desde luego nosotros los estamos haciendo, desde la búsqueda de una nueva Resolución en el Consejo de Seguridad.

Les puedo decir que hace muy pocos minutos he vuelto hablar una vez más con el Presidente Bush y que estamos trabajando intensamente en buscar el máximo acuerdo para esa nueva Resolución, desde evidentemente nuestros compromisos en torno a la legalidad internacional.

P.- Una pregunta para ambos. Ahora mismo en el seno de la OTAN comienza una nueva reunión para discutir el asunto de Turquía, las posibles ayudas en caso de un conflicto con Irak. Quería saber si ustedes confían en una solución a corto plazo y, sobre todo, que ponga fin a esa división en la Alianza más o menos provocada por Francia, Bélgica y Alemania.

Sr. Durao.- Espero que sí, tengo confianza en eso. Creo en la solidez de la relación trasatlántica. Es verdad que el año pasado hubo ocasiones en que se llegó a un consenso, pero se tardó algún tiempo para alcanzar el consenso.

El fundamento de la Alianza Atlántica se encuentra en la defensa colectiva, la credibilidad de la Alianza Atlántica reside en eso mismo, es decir, un país que se siente en peligro pide ayuda a los otros y debe tener la seguridad de que recibe esa ayuda. Turquía pidió a los países aliados que previeran un escenario en el que pudiera estar en peligro y nosotros tenemos el deber de responder afirmativamente a esta demanda. Es lo que da credibilidad a la Alianza. Si no respondemos afirmativamente --y en este caso tan sólo en términos de planificación--, estamos minando y perjudicando la credibilidad de nuestra Alianza.

En las relaciones entre los países pasa lo mismo que en las relaciones entre personas: tiene que haber confianza y la confianza se construye. Es por lo que espero, deseo y confío que va a haber un consenso en la OTAN en relación con este problema, porque es esencial para la credibilidad misma de la Alianza Atlántica.

Presidente.- Vuelvo a estar completamente de acuerdo con José Manuel Durao, absolutamente de acuerdo. Quiero añadir una cosa: yo también espero y deseo que eso se solucione, y creo que deberíamos haber prestado ya, como dieciséis de los diecinueve miembros de la Alianza estamos deseosos de ello, nuestra atención y nuestro acuerdo a Turquía. Turquía es un país que se siente amenazado, que es miembro de la Alianza Atlántica, y nosotros tenemos el deber de manifestar nuestra solidaridad, en los términos establecidos en el Tratado de Washington, con Turquía.

Le quiero decir que me preocupa muchísimo que se puedan poner en cuestión los fundamentos de la Alianza Atlántica. La Alianza Atlántica ha sido y sigue siendo base de la libertad, de la seguridad, de la democracia y de la prosperidad europea. Lo ha sido así a lo largo de su historia y es bueno que lo siga siendo en el futuro.

En este momento la seguridad europea, que tiene que ser capaz de ser más visible y con mayor responsabilidad por parte de todos, tiene que tener y tiene un anclaje fundamental en la Alianza Atlántica. Evidentemente, deberían explicar los que ponen en

cuestión la Alianza Atlántica, no digo en un momento específico --en este momento, tres países--, sino los que dicen y hablan de la inutilidad de la Alianza Atlántica, cuál sería el mecanismo de seguridad que estarían dispuestos a poner en marcha sustitutivo al de la Alianza.

A mí me parece que eso significa correr riesgos sobre riesgos en el futuro y que, desde luego, lo que es la firmeza del vínculo trasatlántico tiene mucho que ver con nuestra seguridad, nuestra libertad y nuestra prosperidad de futuro.

P.- Presidente, yo quisiera saber si ha detectado usted preocupación en el Gobierno o en el Partido Popular por el aislamiento, a nivel político, en el Congreso por las posiciones que mantiene su Gobierno, y, a nivel social, incluso la Iglesia Católica y otros movimientos sociales preparan movilizaciones, tal y como publica hoy un periódico generalmente bien informado en el Gobierno, como es "La Razón".

Presidente.- Yo tengo la impresión de que cualquier cosa que yo pueda decir ante algunas preguntas me parece que es bastante inútil; pero, en todo caso, voy a contestarle a su pregunta.

Le quiero decir que el Gobierno español está absolutamente en solitario, está en soledad completa: estamos en soledad completa en la Alianza Atlántica, estamos en soledad completa en la Unión Europea, estamos en soledad completa en el mundo internacional y tenemos, simplemente, el reflejo democrático de la mayoría de los ciudadanos españoles.

Yo espero y deseo que nadie juegue con esas cosas. Insisto, los momentos no son fáciles, las responsabilidades de Gobierno no son fáciles y las tareas de los dirigentes, de los líderes, políticos tampoco son fáciles. Como ha dicho muy bien el Primer Ministro José Manuel Durao, se puede no hacer nada.

¿Hay algo más fácil que no hacer nada? ¿Hay algo más fácil para un dirigente político --digo "para un dirigente político", porque luego ya sé lo que pasa; digo "para un dirigente político" tres veces-- que ponerse detrás de una pancarta? ¿Hay algo más fácil? Yo respeto los sentimientos de muchísima gente que no desea un conflicto, como el Primer Ministro Durao y yo no deseamos ningún conflicto, y trabajamos para que eso no se produzca desde el punto de vista de nuestras responsabilidades de Gobierno en la paz y en la seguridad.

Algunos dirigentes políticos deberían saber que las responsabilidades de Gobierno y que la seguridad del mundo no se pueden ver a través de una pancarta. Es algo más complicado que eso y, naturalmente, es bastante escandaloso ver cómo se puede cambiar de sitio, según esté uno en el Gobierno o en la oposición, quebrando lo que significan consensos básicos y sin dar ninguna alternativa nada más que no hacer nada. Yo no creo que ésa sea una posición a favor de la paz y de la seguridad, francamente lo digo.

En consecuencia, partiendo de la base de que diga lo que diga en algunos casos es absolutamente inútil, porque da lo mismo escribir un artículo de ocho que de dieciséis, porque los resultados serían lo mismo; da lo mismo estar con la inmensa mayoría de la Alianza Atlántica; da lo mismo estar con la mayoría de la Unión Europea; da lo mismo

estar con la mayoría de la Comunidad Internacional o da lo mismo estar respaldando las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas porque ya comprendo que es mucho más fácil decir "a mí las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas me da igual lo que digan y me da igual también lo que digan los inspectores; yo, a conseguir votos"; partiendo de esa base, yo digo: señores, yo no voy a cambiar, en mi responsabilidad, seguridad por votos y me duele, desde el punto de vista de los intereses de España, que haya dirigentes políticos que estén dispuesto a hacerlo.

P.- Ha dicho que no le gustaría que se pusiesen en cuestión los fundamentos de Alianza Atlántica. Entonces yo pregunto qué se le ocurre decir sobre poner en cuestión los fundamentos de la propia Unión Europea con el hecho de Francia y de Alemania.

Presidente.- Nosotros deseamos trabajar con todos para conseguir nuestros objetivos, que son el desarme de Irak y el respeto de la legalidad internacional. Nosotros sabemos, y lo hemos dicho antes, que la paz y la seguridad tienen riesgos y que, efectivamente, el terrorismo lo es, las armas de destrucción masiva lo son. Sabemos que no se puede dar el mensaje a la Comunidad Internacional de que la impunidad es la regla, porque eso es lo peor que puede ocurrir.

Desde el punto de vista europeo, yo espero y deseo que todos trabajemos para buscar el mayor grado de acuerdo posible. Se pueden tener puntos de vista diferentes en algunas cosas; pero debemos trabajar todos, y ya lo hicimos y espero que lo sigamos haciendo.

P.- Pero no están trabajando todos.

Presidente.- Bueno... Ya lo hicimos. Yo no voy a criticar la posición de nadie. Voy a decir lo que yo creo que debe hacer la Comunidad Internacional en función de lo que la propia Comunidad Internacional ha aprobado.

P.- Quería hacer una pregunta al Primer Ministro portugués. Ha tenido un contacto telefónico con el Presidente de Angola. ¿Cuál fue el contenido de ese contacto?

Sr. Durao.- Sí, es verdad. Hoy mismo he tenido una larga conversación telefónica con el Presidente de Angola, Eduardo Dos Santos. Hemos hablado de algunos temas bilaterales y, sobre todo, de cuál era el mejor momento para mi visita a Angola. Obviamente, también hablé del asunto de Irak porque, como ustedes saben, Angola es actualmente miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

No me compete a mí decir cuál es la postura del Gobierno angolano; pero creo que fue un buen intercambio de impresiones, con gran franqueza con la amistad que tenemos el Presidente de Angola y yo mismo. Tuve la oportunidad de decirle también cuál es mi opinión. Sin embargo, no me parece correcto, y me disculparé, que yo dijera aquí la postura del Gobierno de Angola. El Gobierno angolano dirá por sus propios medios cuál es su posición y cuál será el sentido de su voto si hubiera una nueva Resolución de las Naciones Unidas, como nosotros también esperamos y deseamos que la haya.

Presidente.- Muchas gracias.